

contra Franco, un contenido homenaje a “los héroes y heroínas anónimos que nos redimieron” del oprobio, no ya de la resignación o la apatía, sino de claudicar sumisamente ante la sinrazón, la brutalidad y la infamia.

Didi-Huberman, Georges, *Dispersas. Viaje hacia los papeles del gueto de Varsovia, España, Shagrila Textos Aparte*, 2021, 149 pp.

Por Nayeli Fabiola Moctezuma Moreno
(Universidad de Cádiz)

Los archivos conservan un patrimonio histórico, singular e imprescindible, que sustenta la memoria de generaciones y son el resultado de la producción documental de la vida humana y, por tanto, testimonio irremplazable de los hechos pasados. *Dispersas. Viaje hacia los papeles del gueto de Varsovia*, de Georges Didi-Huberman —filósofo, historiador del arte e investigador de la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* (EHESS) de París— nos ofrece un viaje a través del archivo del historiador polaco Emanuel Ringelblum. Quien, en una empresa *impensable*, junto a sus compañeros de la organización clandestina *Oyneg Shabes*¹, recopila y archiva evidencias de la vida cotidiana y de la muerte en el gueto de Varsovia.

Durante más de dos años, el grupo *Oyneg Shabes* se empeñó a constituir de un corpus de testimonios, cuyo primer propósito era presentar una demanda ante el tribunal de la historia una vez terminada la guerra. Sin embargo, frente a la expansión de la masacre y el inicio de las deportaciones, el archivo se guardó y enterró el 3 de agosto de 1942 —dentro del mismo gueto— en diez cajas de hojalata y dos latas de leche. En 1946, una vez terminada la guerra, Hersh Wasser —sobreviviente y colaborador de *Oyneg Shabes*— en conjunto con un grupo de expertos, exhumaron las primeras dos secciones del archivo, quedando una última parte aun sin descubrir.

El libro *Dispersas. Viaje hacia los papeles del gueto de Varsovia*, está estructurado en 17 microcapítulos con su respectivo *incipit* —una suerte de palabras preliminares— en los que el autor va hilando los *papales dispersos* que conforman

¹ Traducido literalmente a la “alegría del *Shabat*” en yiddish. *Oyneg Shabbat* —en hebreo— se refiere a la tradición judía de reunirse los sábados para estudiar la Torá. El grupo clandestino recibió este nombre irónicamente porque sus integrantes se reunían secretamente los sábados por la tarde.

el archivo: manuscritos, cartas, confesiones, fotografías, testimonios, etc. Durante tres días Didi-Huberman se sumerge en lo que llamará —retomando a Aby Warburg²— un “tesoro de sufrimientos”. Un archivo conservado en el Jewish Historical Institute de Varsovia y que, a través de su libro, develará en una minuciosa descripción, la conformación del archivo, sus implicaciones simbólicas y las particularidades de los papeles desplazados de las investigaciones que hasta la fecha han surgido a tenor de ese archivo.

En los primeros capítulos, Didi-Huberman nos presenta cómo llegó al archivo Ringelblum, en principio por una afinidad filial, dado que parte de la familia Huberman fue víctima de la barbarie Nazi. Y posteriormente comienza a reflexionar sobre la importancia del trabajo del historiador Emanuel Ringelblum, y su papel como “archivista del terror”. Si bien es sabido que el oficio de “archivero-historiador” es una pieza fundamental en la administración de la memoria. Ringelblum fue más allá de la simple acumulación y articulación documental, convirtiendo su proyecto en un movimiento de resistencia, llamando a sus colaboradores a transformar la impotencia

“del momento (vuestra propia destrucción en curso) en potencia de futuro (vuestra historia a la vista para otros, para más tarde). Hagan de vuestra imposibilidad de *so-brevida* una oportunidad de supervivencia” (p. 70).

En los capítulos centrales, el autor describe, a través de retazos de fotos y frases dispersas en papeles, la muerte en el gueto y la importancia de su registro testimonial. Pese a que es cierto que la muerte era algo inminente, la resistencia creada a través del registro fue un método de sobrevivencia cultural concebida como un arma contra el borramiento y el olvido, confrontando así, la narración hegemónica que estaba construyendo el nazismo. En este sentido, Didi-Huberman lanza como pregunta fundamental del texto

“¿cómo nosotros mismos, herederos de esta historia, seremos capaces, nosotros también, de transmitir a nuestros hijos la fuerza de no tener miedo de imaginar, de saber, de conovernos frente a ella, en sín-

² Didi-Huberman hablará anteriormente de los archivos y su aproximación simbólica en el libro *La imagen superviviente: historia del arte y tiempo de las fantasmas según Aby Warburg*, Madrid, Abada, 2009, pp. 24-25.

tesis, de responder en presente -éticamente, políticamente- al fuego de una historia semejante?" (p. 41).

Emanuel Ringelblum y el equipo de Oyneg Shabes, tuvieron la proeza de registrar el destino del gueto de Varsovia desde su interior, convirtiéndose en potentes "archivistas del desastre" resaltando la importancia del archivo y el valor del registro de fuentes testimoniales para la construcción de la memoria histórica. Ringelblum en su tarea de historiador marxista, tenía una lectura crítica de la estructura social dentro del gueto, este denunció en varios de los pasajes de su diario "la obscenidad y la indecencia de los ricos" (p. 115), haciendo una clara crítica sobre las desigualdades en el marco del encierro. Puesto que coexistía la miseria más grande y una desmedida arrogancia burguesa que se beneficiaba ilusoriamente de sus privilegios, aunque finalmente todos tendrían el mismo destino. Es así como, el archivo Ringelblum registra diversas dificultades y peligros del pueblo judío en el gueto "y al mismo tiempo dispersa a los pueblos judíos [...] al documentar con precisión, sin temor a complicarlo todo, sus desacuerdos" (p. 120) creando no sólo *papeles huella*, sino al mismo tiempo "papeles-conflictos" y "papeles desafíos". Aquí radica la trascendencia de esta impresionante empresa histórica, que fue como lo mencionó Ruta Sakowska, una "victoria intelectual póstuma" ante la barbarie Nazi.

En los capítulos finales, el autor resalta el papel de Ringelblum como "escriba", no de la Torá, como se pensaría desde la tradición judía, sino desde su compromiso por trazar y tejer los íntimos lazos entre la historia y la memoria. Resaltando la importancia del archivo, el valor del registro de fuentes testimoniales y lo vanguardista que fue el método historiográfico de recolección documental que instauró las bases para que — en el periodo de posguerra— se fueran articulando los primeros acercamientos a lo que se denominaría *Historia de la vida cotidiana*. Incluso podríamos pensar que la agudeza de conformación del archivo Ringelblum fue un hito para el establecimiento de las pautas en el uso de las fuentes en la *Historia Actual*.

Finalmente, en *Dispersas. Viaje hacia los papeles del gueto de Varsovia*, podemos conocer el valor de la recolección de los *papeles dispersos* del gueto, sin suturas, "dejando visibles los fragmentos" recolectados, para ser leídos no para su propia salvación, sino para salvar a las generaciones

futuras del peligro del olvido. Teniendo presente que registrar y recordar es un artefacto para sostener el futuro y que quizás el propósito de *Oyneg Shabes* al

"[...] intentar capturar al vuelo tantas migajas como fuera posible, tantos restos todavía visibles, tantos pedacitos nacidos de la destrucción, y reunirlos luego, esconderlos, hacer con ellos un archivo" (p. 140).

Resultó en una potencia de verdad que llevó a la construcción de la memoria de lo que hoy conocemos —por más *impensable* que resulte— como el horror de la Sohá.

Hernández Burgos, Claudio (ed.), *Voces de un pasado gris. Las fuentes orales y la didáctica del franquismo*, Granada, Editorial Comares, 2021, 113 pp.

Por Gregorio Santiago Díaz
(Universidad de Granada)

Desde la Universidad de Granada, Claudio Hernández Burgos compila *Voces de un pasado gris*, un volumen que no solo nos acerca a la historia cotidiana del franquismo desde la perspectiva de la tradición oral, sino que pone el foco en cómo hacer y enseñar la historia de este periodo a través de este tipo de fuentes. La obra se engloba en un proyecto didáctico mucho más amplio —"Cápsulas de Memoria"— que se ha llevado a cabo a partir de la recopilación de entrevistas por parte del alumnado del Grado de Historia. Por tanto, es un libro que aúna el ámbito académico con la didáctica y los conecta a la misma vez con la vida social y cotidiana que reflejan los hombres y las mujeres en sus testimonios. Quizá esta triple relación sea lo más novedoso que la obra aporta, pues pone en valor la trayectoria de vida de nuestros mayores, cuyas experiencias subjetivas resultan imprescindibles para conocer nuestro pasado reciente, la labor del estudiante, necesitado de herramientas metodológicas, y el ejercicio de la actividad docente e investigadora del profesorado universitario. Desde esta base, expertos investigadores se enfrentan al análisis, con base en la transmisión oral, a cuatro cuestiones transversales en el estudio del régimen franquista desde sus inicios hasta su ocaso: las condiciones materiales de vida durante la posguerra, la educación, el papel de la mujer y las experiencias democráticas cotidianas en el tardofranquismo y la Transición.